

DEVOCIONAL 5
SALMO 5
POR TU MISERICORDIA, REY, A TU CASA ENTRARÉ.



El Señor me les bendiga mis hermanos, entregamos este día en las manos del Creador, nuestro Padre celestial. Oremos.



Padre de la gloria
Anhele tu presencia
Gozarme para siempre en tu casa, Rey
Tu Santo Espíritu Escudriña lo más profundo de mi corazón
En el cual solo hay clamor por la venida de mi Señor
Rey eterno, en Ti encuentro la paz
En Ti me deleito al contemplar tu hermosura,
Tu santidad, a través de tu Palabra
Llévame a casa
Déjame entrar por las puertas de la ciudad celestial
Para deleitarme en el mar de cristal
Delante de tu trono
Alabarte y adorarte, por la eternidad.
¡ALELUYA!



Hermanos y hermanas, los invito a que adoren con libertad, en este poderoso cántico "Salmo 5".



El nombre de este devocional "Salmo 5: Por tu misericordia, Rey, a tu casa entraré". Hermanos y hermanas, leamos juntos el Salmo 5 (RV60):

Al músico principal; sobre Nehilot. Salmo de David.

- 5 Escucha, oh Jehová, mis palabras;
Considera mi gemir.
- ² Está atento a la voz de mi clamor, Rey mío y Dios mío,
Porque a ti oraré.
- ³ Oh Jehová, de mañana oirás mi voz;
De mañana me presentaré delante de ti, y esperaré.
- ⁴ Porque tú no eres un Dios que se complace en la maldad;
El malo no habitará junto a ti.
- ⁵ Los insensatos no estarán delante de tus ojos;
Aborreces a todos los que hacen iniquidad.
- ⁶ Destruirás a los que hablan mentira;
Al hombre sanguinario y engañador abominará Jehová.
- ⁷ Mas yo por la abundancia de tu misericordia entraré en tu casa;
Adoraré hacia tu santo templo en tu temor.
- ⁸ Guíame, Jehová, en tu justicia, a causa de mis enemigos;
Endereza delante de mí tu camino.
- ⁹ Porque en la boca de ellos no hay sinceridad;
Sus entrañas son maldad,
Sepulcro abierto es su garganta,
Con su lengua hablan lisonjas.
- ¹⁰ Castígalos, oh Dios;

Caigan por sus mismos consejos;
Por la multitud de sus transgresiones échalos fuera,
Porque se rebelaron contra ti.
¹¹ Pero alégrense todos los que en ti confían;
Den voces de júbilo para siempre, porque tú los defiendes;
En ti se regocijen los que aman tu nombre.
¹² Porque tú, oh Jehová, bendecirás al justo;
Como con un escudo lo rodearás de tu favor.



El centro de este salmo es el versículo donde David se refiere a la entrada de los hijos de Dios a la nueva Jerusalén: la casa del padre. El siervo dice: “Mas yo por la abundancia de tu misericordia entraré en tu casa; Adoraré hacia tu santo templo en tu temor” (Sal 5: 7). En este versículo, David habla de postrarse en adoración delante del Dios vivo, en la casa del Señor, en la Nueva Jerusalén. Cuando leemos esto, pensamos en Juan 14: 1-3, donde Jesús nos prometió la morada en la casa del Padre.

David tenía un ferviente anhelo por esta casa; lo cual expresó permanentemente en los salmos, como el 26 que, en el versículo 8 dice: “Jehová, la habitación de tu casa he amado, Y el lugar de la morada de tu gloria”. En la Iglesia santa de este tiempo del fin, este anhelo y amor por la casa del Padre, lo pone el Espíritu Santo desde dentro, pues mora en nosotros los creyentes; este anhelo se convierte en un clamor profundo que el Señor está escuchando, pues es su voluntad que la Iglesia gima por la Venida de Jesús.

El salmo 5 inicia con el título “Al músico principal; sobre Nehilot. Salmo de David. La expresión “Nehilot” no tiene un significado establecido en la historia del salterio, pero hay dos interpretaciones: la tradicional asociada al título donde se le da una instrucción al músico para que el salmo fuera cantado, por lo cual se ha vinculado a la raíz del hebreo נחל

(חלל), que significa “perforar”, agujerar”; de esta raíz se formó la palabra חליל (halil) “flauta”; por ello, se concluyó que “nehilot” se refería a instrumentos perforados, de viento, como la flauta.

La segunda interpretación parte de la traducción del salmo al griego en la Septuaginta, en la cual el título es: ὑπὲρ τῆς κληρονομουμένης (*hyper tēs klēronomousēs*), donde vemos la palabra “heredar” (κληρονομέω (*klēronomeō*), asociada a la raíz hebrea נחל (naḥal: heredar).

Partiendo de lo anterior, el título con la expresión “la que hereda” se relaciona con el contenido del salmo, pues justamente en el versículo 7 se habla de la entrada a la casa del padre donde recibiremos la herencia eterna. Nosotros, los hijos de Dios, somos los herederos como dice Romanos 8: 17; y entraremos a la casa del Padre, como Jesús lo prometió en Juan 14: 2-3.

La Septuaginta es la versión bíblica más utilizada en el inicio de la iglesia en la época de la primera venida de Jesús. De hecho en el Nuevo Testamento, hay citas tomadas directamente de la Septuaginta y no de la versión hebrea. Por ejemplo, Isaías 7: 14, citado en Mateo 1: 23 y el Salmo 40 referenciado en Hebreos 10: 5. Esto nos permite pensar que los títulos de algunos salmos en la versión griega fueron guiados por el Señor, debido a que se relacionan temáticamente con el contenido del salmo, en especial cuando hace referencia a la venida del mesías, Cristo.

El Salmo 5 es un clamor de David para ser guardado de los malos, los perversos, los insensatos, los engañadores, los mentirosos. El siervo hace una caracterización de estas personas que, proféticamente, corresponden a los apóstatas cortados, en este tiempo el fin. Podemos establecer algunas relaciones con pasajes del nuevo testamento, donde se sustenta esta relación. En Filipenses 3: 2, Pablo llama a los apóstatas “perros y malos obreros” (cf. 2 P 2: 22). En 2 Timoteo 3: 9 y 13, Pablo enuncia la sentencia de Dios sobre los

apóstatas, que califica de” insensatos y engañadores”; En Gálatas 3: 1, Pablo llama “insensatos” a los gálatas que estaban apostatando de la fe, apartándose de la Palabra de Dios. Los apóstatas están llenos de injusticia, fornicación, perversidad, avaricia, maldad, engaños y malignidades (Ro 1: 29).

El clamor de David implica una petición de justicia de parte de Dios, contra los malvados, los perversos. ¿Con respecto a qué pedía protección David? Si asumimos que este salmo se asocia con los anteriores (los Salmos 3 y 4), entonces la ocasión se relaciona con la persecución que orquestó Absalón, quien fue instrumento de Satanás y de la Perversa para destruir el plan eterno de Dios sobre la venida de la Simiente, Cristo, y la consecuente recuperación de las promesas eternas que Adán perdió en Edén, por causa del pecado y la entrada de la muerte a la creación. Este clamor se enuncia en los versículos 1, 2 y 3: “Escucha, oh Jehová, mis palabras; Considera mi gemir” (v.1); “Está atento a la voz de mi clamor, Rey mío y Dios mío, Porque a ti oraré” (v.2); “Oh Jehová, de mañana oirás mi voz; De mañana me presentaré delante de ti, y esperaré” (v.3).

En estos versos se reitera la forma y la intención del Salmo, que es el gemido, la oración, la voz de David que manifiesta su dolor y petición de ayuda contra los enemigos (Sal 5: 8) del plan eterno del Señor, los cuales caracteriza como: los que hacen iniquidad, los que hablan mentira, el hombre sanguinario y engañador, en cuyas bocas no hay sinceridad, sus entrañas son maldad, sepulcro abierto es su garganta y con su lengua hablan lisonjas (Sal 5: 9).

Esta es una descripción exacta de los apóstatas de este tiempo del fin, cuyo destino es la exclusión de la presencia y de la gloria de Dios (Sal 5: 4-6 cf. 2 Ts 1: 9). Por el contrario, los verdaderos hijos de Dios entrarán a la casa del Señor en la Nueva Jerusalén, le adorarán, pues Dios los guía en su justicia.

El clamor de David, en el Salmo 5, también incluye la petición por la ejecución del juicio del desamparo sobre los apóstatas, los perversos, y por su consecuente destrucción en el infierno (Sal 5: 10). El Señor ya respondió esta oración de David, pues todos los apóstatas ya fueron cortados en el juicio del desamparo, que Dios ejecutó en el 2021, cuando se cumplió la profecía de los 73 años de la generación de la Higuera, Israel, en el calendario gentil; este año fue el límite, pues en el Salmo 90: 10, el Señor dice que la generación de 80 años es el extremo de la línea que Dios estableció entre los 70 y los 80 años de la higuera, Israel.

Los apóstatas continúan siendo juzgados, pues continúa el juicio de Apocalipsis 2: 23, según el cual Dios matará de muerte a los hijos de Jezabel. Mientras acontece este juicio, nosotros, la Iglesia santa, seguimos proclamando la pronta venida de Cristo en el Arrebatamiento, con gozo, como dice el Salmo 5:11-12: "Pero alégrense todos los que en ti confían; Den voces de júbilo para siempre, porque tú los defiendes; En ti se regocijen los que aman tu nombre. Porque tú, oh Jehová, bendecirás al justo; Como con un escudo lo rodearás de tu favor".



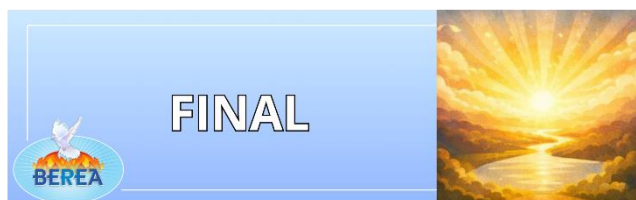
Estamos a punto de ver a los que durmieron en Cristo; de verlos plenamente vivos, con sus cuerpos glorificados. Por ello, es necesario que gimamos y clamemos como David en el Salmo 5; es el clamor por ser llevados a la casa del Señor para adorarlo, en la hermosura de su santidad.

Debemos también clamar para que Dios cumpla sus juicios perfectos contra los apóstatas, los malos, los perversos, los que hacen iniquidad, desvían del camino a los hijos de Dios y los hacen tropezar.

Oremos al Señor:



*Padre amado, sigue guiándonos en tu justicia,
En tu Palabra, en este camino hacia la Nueva Jerusalén.
Fortalécenos, Dios amado, llénanos de tu consuelo
De tu amor y de tu misericordia para eterna salvación,
Te lo pido en el nombre de Jesús,
AMÉN.*



Ya estamos viendo que el día de la eternidad se acerca (Heb 10: 25); procura ser hallado por Cristo sin mancha, irreprochable y en paz (2 P 3: 14). ¡Maranatha!